

Voz del Papa
Erradicar la esclavitud
José Martínez Colín

1) Para saber

Aunque la esclavitud está oficialmente prohibida, sin embargo sigue existiendo. Según un estudio publicado en el año 2000 podría haber unos 27 millones de esclavos en el mundo. Según el Departamento de Estado de EUA, en la actualidad existen entre 90.000 y 300.000 personas esclavas en Sudán; también la hay en la India y Mauritania. Estos esclavos, hoy por hoy, son comprados y vendidos en unos mercados. En 1989, se podía comprar a una mujer o un niño en unos 90 dólares, luego su precio cayó hasta los 15 dólares. Se les obliga a cambiar su religión y a convertirse al Islam, se les cambian sus nombres por otros nombres árabes y son forzados a hablar una lengua que no conocen.

Por ello, el Papa Francisco en su reciente Encíclica "Fratelli Tutti" señala la esclavitud, en cualquiera de sus formas, como un flagelo que impide la fraternidad universal. Señala que en la raíz de la esclavitud se encuentra una concepción errónea de la persona humana que admite ser tratada como un objeto. El cristianismo viene a mostrar que la persona tiene una gran dignidad: la de ser hijos de Dios.

2) Para pensar

Emy era una linda niña de 5 años de edad. Vivía en los Estados Unidos de América. Su familia era muy cristiana. Ella amaba a su familia y admiraba los ojos azules de su padre, de su madre y de sus hermanos. Todos tenían ojos azules, menos ella. El sueño de Emy era tener ojos azules. Una noche, antes de dormir, le pidió a Dios que cuando se despertara, tuviera ojos azules.

Al despertar, corrió al espejo, miró y... sus ojos continuaban siendo color castaño muy oscuro. Se entristeció y lloró. Se preguntaba: "¿Acaso Dios no me oyó?" Aunque renegó y no entendía, acabó por aceptarlo, confiando en Dios.

Emy siguió rezando y era muy generosa. Años después, la invitaron a ir como misionera a la India y aceptó encantada.

En la India había un mercado donde se vendían niños, y Emy se encargaría de entrar disfrazada, vestida como las mujeres del lugar, a

ese lugar y comprar niños para salvarlos. Un día, una amiga misionera la miró disfrazada y dijo: "¡Emy! Estás perfecta, ¿ya pensaste que no podrías disfrazarte si tuvieses ojos azules como los de tu familia? ¡No cabe duda que Dios ha pensado en todo! Él te dio ojos oscuros, para que salvaras muchos niños."

Esa amiga no sabía cuánto lloró Emy por no tener ojos azules... Ahora Emy pudo entenderlo y le dio alegremente gracias a Dios por no tener ojos azules.

Todo está en el plan de Dios. Él conoce cada oración que rezamos. No podemos perder la paz si no nos gusta el color de nuestros ojos o cualquier otra cosa. Solo hay que confiar plenamente en Él.

3) Para vivir

Existe una organización humanitaria "Christian Solidarity International" que se dedica a comprar esclavos para liberarlos, pagando 50 dólares por cada uno. Es necesario cuidar que las redes criminales, con las tecnologías informáticas, no engañen a jóvenes y niños.

La dignidad de la persona humana, al ser creada a imagen y semejanza de Dios, no permite ser propiedad de otro, ni ser tratada como un medio para obtener beneficios. El Papa Francisco demanda luchar por erradicar la trata de personas y otras formas de esclavitud.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra). (articulosdog@gmail.com)